

Ileítis: Signos clínicos y formas de presentación de la enfermedad

Roberto M. C. Guedes / Fac. Veterinaria, Universidade Federal de Minas Gerais
Belo Horizonte, MG (Brasil)

Las formas de presentación de ileítis en cerdos son diversas: hemorrágica o aguda, crónica y subclínica.

FORMA AGUDA

La forma aguda afecta a adultos jóvenes de entre cuatro a 12 meses de edad, generalmente primerizas de reemplazo o animales de cebo cercanos a la edad de sacrificio. Se caracteriza por un síndrome hemorrágico agudo con diarrea sanguinolenta profusa o muerte súbita (McOrist & Gebhart, 2012). Las heces negras con apariencia alquitranada a menudo se ven al comienzo de la presentación clínica, o en casos leves cuando el animal se está recuperando.

En casos severos, algunos animales pueden morir sin mostrar alteraciones fecales, y solo mostrando una marcada palidez en piel y mucosas visibles, o tener una diarrea sanguinolenta profusa durante unos días antes de la muerte (Figura 1). Alrededor del 50% de los animales clínicamente afectados mueren y los animales restantes se recuperarán en unas pocas semanas. Esta forma aguda se ve con mayor frecuencia como un brote grave en un lote de animales, pero a veces dentro de una nave que presenta un problema de ileítis crónica pueden observarse animales aislados con diarrea sanguinolenta. Las primerizas gestantes pueden verse afectadas y abortar cinco a seis días después del inicio de los signos clínicos.



Figura 1: ileítis aguda. Primeriza con diarrea sanguinolenta.

FORMA CRÓNICA

La forma crónica de la ileítis afecta a los cerdos en la fase post-destete entre las seis y las 20 semanas de edad. Estos cerdos presentan una diarrea transitoria que tiene una consistencia entre líquida y pastosa, de coloración entre gris y verde (Figura 2) (Lawson y Gebhart, 2000). El moco o la sangre no se observan en la ileítis crónica.

La diarrea puede durar de siete a diez días y después de ello, la gran mayoría de los animales se recuperan, sin embargo, hay un impacto negativo en el crecimiento en los animales afectados que se refleja en una mayor irregularidad en el lote de cerdos (Figura 3) y un aumento de los días necesarios para llegar al peso de sacrificio.

A pesar de la diarrea, muchos cerdos mantienen el apetito sin una reducción marcada en el consumo de alimento; sin embargo, la eficiencia de la conversión alimenticia de todo el lote se ve gravemente comprometida. Algunos cerdos pueden tener cierto grado de anorexia, manteniendo el interés por la comida, pero sin comer.

Los cerdos que desarrollan enteritis necrótica debido a infecciones bacterianas secundarias tienen una pérdida dramática de condición corporal, así como diarrea persistente.



Figura 2: ileítis crónica. Cerdo en crecimiento con diarrea líquida gris-verdosa y mala condición corporal.



Figura 3: Lote de cerdos contemporáneos, afectados por ileítis, que presentan pesos desiguales.

La forma subclínica de la ileítis se podría considerar la más común. Se caracteriza por el impacto que tiene en la velocidad de crecimiento de los animales, sin que se llegue a observar diarrea evidente. *Paradis et al (2005)* demostraron la existencia de enfermedad subclínica exponiendo a los animales a inóculos con diferentes concentraciones de *L. intracellularis*. Este estudio mostró que, sin que los animales presentaran diarrea, existía una excreción de la bacteria en las heces y un impacto negativo en la ganancia de peso promedio y en el índice de conversión alimenticia (Tabla 1).

Las formas crónicas y subclínicas de ileítis se presentan en diferentes momentos, dependiendo del programa antimicrobiano utilizado en la fase de transición. Con la prohibición de los promotores del crecimiento y la restricción del uso preventivo de los antimicrobianos en Europa, hubo un cambio en la cinética de la infección por *L. intracellularis* con una presentación más temprana de la ileítis en la fase de transición tardía, debido al aumento más rápido de la presión de infección en el período posterior al destete. Por el contrario, en las Américas la ileítis crónica y subclínica ocurre después de que los cerdos son transferidos a las naves de crecimiento y cebo.

Los signos clínicos de la forma crónica y la forma subclínica de la ileítis a menudo pasan desapercibidos para el productor, lo que resulta en pérdidas económicas significativas debido a la reducción de la velocidad de crecimiento y al impacto negativo en el índice de conversión alimenticio. Por ello, cuando existen animales con signos de emaciación o retraso en el crecimiento debido a la presencia de anorexia y diarrea dentro de un lote desigual de animales, el veterinario debe realizar una cuidadosa inspección seguida de la recogida de muestras para confirmar la enfermedad en el laboratorio. Además, se debe realizar un examen detallado de los registros de los cerdos post-destete para detectar problemas de rendimiento productivo.

TABLA 1.

Parámetros clínicos y de rendimiento, y hallazgos macroscópicos e histológicos en cerdos a los que se les administraron dosis variables de *L. intracellularis* (*Paradis et al, 2005 - ASSV*).

Grupos	Dosis de inóculo ¹	Lesiones macroscópicas ²	IHC ³	Puntuación consistencia fecal ⁴	GMD ⁵	IC ⁶
A	SPG	0.00 ^{a7}	0.00 ^a	0.08 ^a	0.40 ^a	1.63 ^a
F	3.2 x 10 ⁴	0.08 ^{ab}	0.67 ^b	0.18 ^a	0.25 ^b	2.07 ^b
E	3.8 X 10 ⁵	0.13 ^{ab}	0.63 ^b	0.43 ^a	0.23 ^b	2.10 ^b
D	2.2 X 10 ⁶	0.33 ^b	0.78 ^b	0.37 ^a	0.24 ^b	2.24 ^{b^c}
C	7.2 x 10 ⁷	0.25 ^{ab}	0.66 ^b	0.93 ^b	0.19 ^b	2.51 ^{b^c}
B	2.4 x 10 ⁸	0.25 ^{ab}	0.62 ^b	1.34 ^b	0.16 ^b	2.92 ^c

- 1) Recuento de *L. intracellularis* recibido por cada cerdo.
- 2) Proporción de cerdos con lesiones macroscópicas indicativas de ileítis.
- 3) Proporción de cerdos con evidencia de infección por *L. intracellularis* por inmunohistoquímica ileal.
- 4) Puntuación de consistencia fecal: 0 - Normal; 1 - Moderada; 2 - Diarrea severa.
- 5) Ganancia media diaria.
- 6) Índice de conversión alimenticia.